

CESAR CONSTAIN MOSQUERA

Clemencia Montaña de Barragán¹
 Universidad Nacional de Colombia

Al iniciar este semestre en el Servicio de Atención Psicológica se sentía profundamente su ausencia, no sólo porque el Profesor Constaín formó parte de nuestro equipo interdisciplinario durante muchos años y trabajó con nosotros hasta el último día, sino porque extrañábamos al Maestro. Todos los que tuvimos el privilegio de ser sus alumnos y sus compañeros de trabajo lo recordaremos con inmensa gratitud y sus enseñanzas nos acompañaran para siempre.

Muchos conocen su trayectoria, pero para los que no lo conocieron me gustaría transcribir la hoja de vida que aparece en su página web²:

“César Constaín Mosquera nació en Popayán, el 25 de julio de 1931, en el hogar formado por Adolfo Constaín y Adelaida Mosquera, nieta de Tomás Cipriano de Mosquera, de modo que nuestro autor era bisnieto del Gran General. El joven César hizo sus primeras letras en Popayán y Pasto, y luego estudió con los Jesuitas el Colegio de San Bartolomé (La Merced) de Bogotá, donde obtuvo su grado de Bachiller en 1948.

Ingresa a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia pero, interesado como estaba en los estudios de Psiquiatría, y no encontrando entonces en el Alma Mater el ambiente que llenara sus expectativas, decidió viajar a España donde obtuvo el título de Médico en la Universidad Central de Madrid, en 1955. Allí tuvo la fortuna de realizar su especialización en el Servicio de Psiquiatría del renombrado profesor Antonio Vallejo Najera, siendo primero residente y luego jefe de clínica en el mencionado Servicio. Cierta día, un amigo lo llevó a la casa de Marcel van Reck, donde conoció una hermosa joven de 16 años, Michele van Reck (Milou), quien dos años después se convertiría en su esposa. De esta unión nacerían tres hijos: César, Juan Pablo y Catalina, quienes hoy son profesionales exitosos.

De regreso a Colombia, la pareja sentó sus reales en Bogotá. De inmediato, a la vez que recibía entrenamiento psicoanalítico con las psicólogas Rosa Tanco y el profesor Igor Caruso, entrenamiento que prosiguió después con el psiquiatra Mauro Torres hasta los primeros años de la década de los ochenta, el joven especialista iniciaría una carrera brillantísima, alternando la consulta privada con las labores asistenciales docentes.

Fue psiquiatra del Servicio de Higiene Mental del Distrito, de 1962 a 1964; médico psiquiatra residente de la Clínica Santo Tomás, de 1959 a 1965, médico psiquiatra de los Seguros Sociales, de 1959 a 1964; Director de la Fundación Juan XXIII, de 1962 a 1965, y Director del Servicio de Neuropsiquiatría de la Fundación Instituto Neurológico de Colombia, de 1970 a 1975.

Por la misma época fue profesor de psiquiatría forense en las universidades Externado de Colombia y Libre, profesor de psicoanálisis en la Universidad de los Andes y profesor de psiquiatría en la Universidad Javeriana.

Vinculado a la Universidad Nacional de Colombia como profesor asociado, desde 1960 hasta su retiro por jubilación en 1995, tuvo a su cargo las cátedras de Psicología de la Personalidad, Psicopatología, así como diversos seminarios de profundización. Pero eso no es todo. Llevado por su amor a la docencia y su gran inquietud intelectual animó un seminario extracurricular de Psicopatología que se prolongó por más de 30 años, al cual asistían en ocasiones, además de estudiantes, profesionales y amigos de las más diversas disciplinas y procedencias.

Sus discípulos de la Universidad Nacional lo eligieron en tres ocasiones, en 1991, 1992 y 1994, como Docente Excepcional. El Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Humanas destacó su labor docente en 1996, y la Universidad le otorgó el título de Profesor Honorario en 1998, distinción que concede a aquellos profesores retirados que se han destacado en el ejercicio de sus labores al servicio de la institución.

¹ Profesora Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias Humanas.

² www.constainmosquera.com

Miembro honorario de la Sociedad Colombiana de Psiquiatría, el profesor Constaín continuaba, hasta hace pocas semanas, atendiendo su consulta privada y aportando sus conocimientos en el Servicio de Atención Psicológica del Departamento de Psicología de la Universidad Nacional, al cual se había vinculado como psiquiatría consultor desde 1972, y luego, a partir de 1993, como director de terapias de grupo.

Entre sus diversos apuntes y trabajos se destacan: un temprano Estudio sobre el Yagé, presentado a la Fundación Alejandro Ángel Escobar en 1960, su Estudio sobre un inhibidor de la Monoaminoxidasa en el tratamiento de los trastornos de conducta de los débiles mentales, presentado al Congreso de Farmacología realizado en México en 1958, y Psicoterapia de grupo en pacientes psicósomáticos, resultado de un proyecto de investigación financiado por el CINDEC de la Universidad Nacional, realizado en 1993 y 1994. Además de estos Apuntes de psicoterapia, escribió dos libros: Líneas de Pensamientos y Diccionario de psicopatología, publicados en 1997.

El profesor Constaín falleció el 21 de julio de 2001, a los 69 años cumplidos, al término de una breve enfermedad. Ahora descansa, después de una vida auténtica, plena y fructífera.”

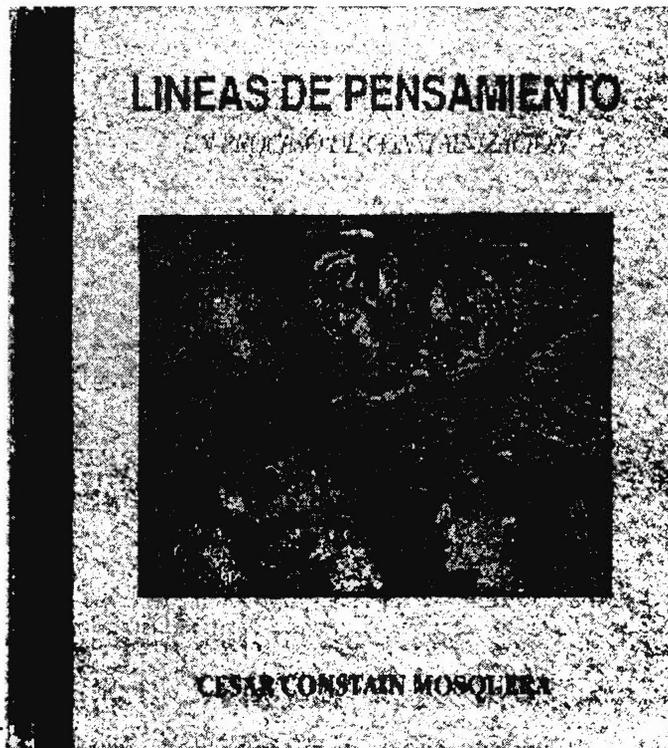
En la semblanza que aparece en esta misma página su hijo César hace un comentario que lo describe claramente:

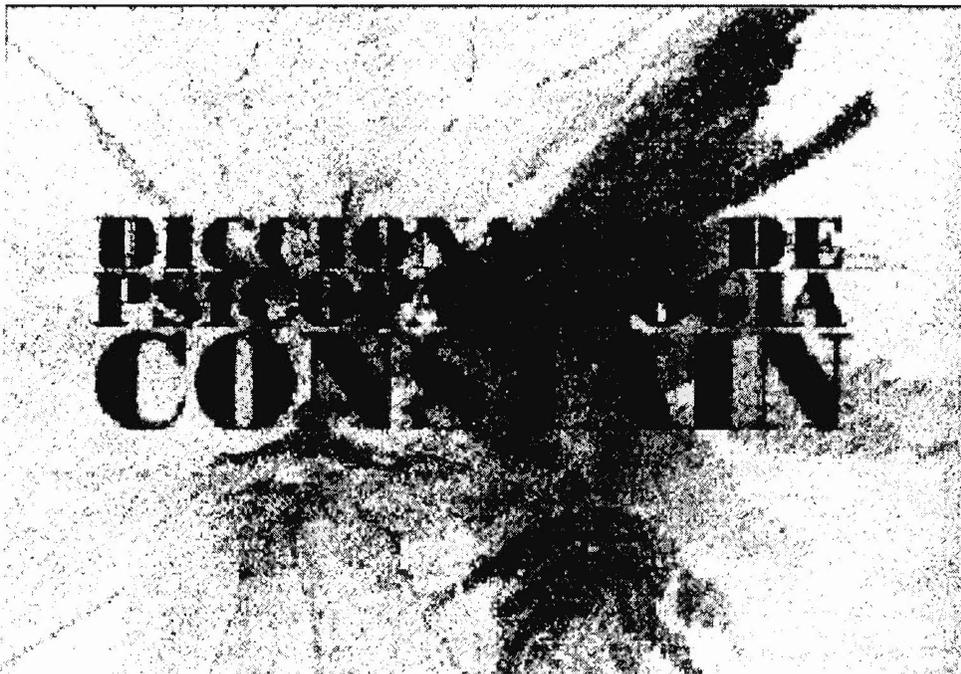
“Varias veces elegido por sus estudiantes como el mejor profesor y distinguido con el honor de excelencia académica, el profesor Constaín ha navegado en su vida timoneando entre sus tres grandes amores: La psiquiatría, la universidad y su familia. A ellos se ha dedicado con un amor tan profundo que a veces duele. Y duele porque cuando se le pide un consejo dice lo que piensa y no lo que uno quiere oír, porque antes de enrollarnos con respuestas prefabricadas, suele abrirnos los ojos a las diferentes alternativas que tenemos por delante y no nos concede la salida fácil de elegir por nosotros, duele porque nos recuerda mas nuestras obligaciones que nuestros derechos, duele porque no da concesiones: es trascendente”

En su hoja de vida se mencionan tres libros:

Líneas de Pensamiento. Un proceso de constainización. Edición Febrero de 1997 Universidad Nacional de Colombia. Edición preparada por Amelia Pinzón 90 páginas.

Este libro hace una recopilación de las frases del Profesor que todos en un momento u otro oímos en su clases y que llegaron a formar una tradición oral que





se ha repetido por generaciones de estudiantes en el departamento. Voy a citar las que a mi más me gustan, algunas obviamente aparecen en el texto y otras las recuerdo por haber trabajado con él durante muchos años:

- “No hay que confundir una depresión con un Tumor”
- “Con el paso del tiempo uno se vuelve tolerante a la injusticia”
- “A la larga o a la corta, toda buena acción tiene su castigo”
- “Crecer es un paso sin retorno”
- “A uno no lo guardan por loco sino por Imprudente”
- “En el hombre lo único demostrado es que la persona deprivada de sueño, tiende a dormirse”
- “Cuando en el amor y en la psicoterapia se ha acabado todo, queda la técnica”
- “Los príncipes azules no existen, son hombres cianóticos”
- “La lucha generacional la ganarán los jóvenes porque los viejos se mueren primero»
- “No hay que confundir las medidas deseables para la mujer con las medidas de la mujer deseable”

*Diccionario de Psicopatología. Edición Bogotá 1997
Universidad Nacional de Colombia. 204 páginas*

Este fue otro de los libros que marco un hito en el área clínica y que la Psicóloga Lola Rico de Brieve describe claramente en su prólogo:

“El Diccionario de Psicopatología, de corte fenomenológico, enriquecido con aportes vitales derivados de la experiencia psicoterapéutica y personal de su autor, es fruto del trabajo de toda una vida del clínico riguroso y sagaz, apasionado por el acontecer enigmático de la mente humana. Es, a la vez, testimonio del respeto que siempre ha manifestado el Profesor Constaín por sus alumnos.

La organización del texto, presentada con cierto toque irreverente, permite diferentes lecturas, determinadas por el grado de conocimiento y experiencia del lector. No es, en ningún momento, un libro de divulgación, y por lo tanto, exige información básica. En un castellano fluido y refinado, con un humor vibrante, expone un compendio de la psicopatología,

³ Información y distribución: Catalina Constaín.
Teléfono: 2568202.Celular: 2857880.

destacando lo esencial del cuadro clínico, con la perspicacia del observador avezado y la sutileza del humanista.

Desde un comienzo marca la independencia respecto de los modelos clásicos. Siendo, como es, conocedor profundo de la obra freudiana, no vacila en expresar, sin arrogancia y esgrimiendo argumentos válidos, sus dudas sobre la eficacia de la técnica psicoanalítica en la mejoría o alivio de la enfermedad mental. En la cátedra universitaria y en el ámbito docente del hospital psiquiátrico ha sostenido siempre que no existen mapas en el ejercicio de la psicoterapia, y que sólo un conocimiento de la psicopatología aunado al aprendizaje clínico frente al paciente pueden hacer la navegación menos incierta.”

Su último libro Apuntes de Psicoterapia es una síntesis de su experiencia como clínico y un libro de lectura obligada para todos aquellos que compartimos y/o discutimos sus controvertidas posiciones. El pasado 10 de Agosto, fue presentado en solemne ceremonia en el Edificio de Postgrados de la Facultad por el Psiquiatra José Antonio Garcíandia (puede conseguirse también en versión de cd-rom.³). En este homenaje póstumo fue evidente el respeto y la admiración que generó en sus alumnos, colegas, pacientes, familiares y amigos que aún no superábamos la tristeza de su pérdida. Ese mismo sentimiento de pesar generalizado fue palpable en su sepelio que logró reunir muchas generaciones de psicólogos que recordábamos a ese ser humano tan especial.

